

## LA LENGUA DEL DRAMA SATÍRICO

The language of Satyr-Drama occupies an intermediate stage between the language of Tragedy and that of Comedy. In fact, in the Euripidean Satyr Play *Cyclops*, for instance, Silenos sometimes speak like a tragic character, calling the “oarsmen” κώπης ἄνακτας, a familiar expression in Tragedy, and sometimes like a lewd comic hero, alluding unequivocally to his sex with the demonstrative pronoun τοῦτο, as we can see in the line: ἵν’ ἔστι τουτί τ’ ὄρθον ἐξανιστάναι, a typical feature of the Aristophanic Comedy. But Satyr Drama is neither a Tragedy nor a Comedy, neither a Parody of Tragedy nor a special kind of Ancient Comedy. Its effect rests on the mixing up of two unharmonious elements, the tragic and the satyric, that are clearly reflected in its language, sometime noble, elevated, full of rare words and *hapax*, sometime childish and full of licentiousness and impudence.

El propósito de las páginas que siguen <sup>(1)</sup> es mostrar cómo la lengua del drama satírico no se confunde ni con la de la tragedia ni con la de la comedia, sino que, al igual que la función de este género dramático mantiene su independencia frente a las de las otras dos especies del drama, la lengua de este género literario asimismo se nos muestra bien distinta y peculiar. Es, en efecto, una lengua del mismo linaje que la de la tragedia <sup>(2)</sup>, de la que mantiene en principio el mismo tono noble, pero que no conserva en todo momento una pureza absoluta, sino que aparece entreverada de elementos propios de la lengua de nivel coloquial, que, por su parte, tampoco coinciden plenamente con los de la comedia. Esto es algo en lo que quiero insistir: ni la lengua del drama satírico es exactamente la lengua de la tragedia, porque contiene palabras extrañas, raras y hasta únicas, ni lo coloquial del drama satírico es idéntico al tono coloquial de la comedia. Por ejemplo, en *El Cíclope* de Eurípides yo leo la voz ἐπήλυξ, “que proyecta sombra, que cobija”, en los versos 680-1 οὔτοι σιωπῇ τὴν πέτραν ἐπήλυγα / λαβόντες ἐστήκασι, “esos están de pie en silencio tras haberse hecho con el cobijo de la roca”, voz que sin embargo no he encontrado jamás en la tragedia, y al mismo tiempo leo la forma verbal

---

(1) Agradecemos a la DGICYT su ayuda económica (PB 96/1268). Este trabajo es resultado de la ampliación y reelaboración hecha a una comunicación preparada para el coloquio *Fragments of Sophocles* organizado por el profesor Alan Sommerstein, que llevaba por título *Tragedy and Satyr-Drama: Linguistic Criteria*. Agradezco al profesor Sommerstein las útiles sugerencias que en su momento me hizo. Amplié considerablemente el estudio de este tema para pronunciar una conferencia sobre él en las Jornadas de Filología Clásica de la Universidad de Valladolid celebradas a finales del año 2000, por lo que estoy muy agradecido a los colegas del Departamento de Filología Griega de dicho centro que gentilmente me invitaron a participar en ellas.

(2) J. Duchemin, *Le Cyclope*, Édition critique et commentée, Édouard Champion, París, 1945, XX.

μαινόμεσθα, “estamos locos de alegría”, en los versos 464-65 *λοῦ λοῦ. /γέγηθα μαινόμεσθα τοῖς εὐρήμασιν*, “¡olé olé, estoy alegre, estamos locos de contento con tus invenciones”, que me confirman el empleo coloquial del verbo *μαίνομαι* significando “estar loco de contento”, pues está atestiguado en la comedia aristofánica<sup>(3)</sup>, pero nunca jamás me he encontrado en la comedia con la desinencia *-μεσθα*. Pero creo que mejor será que empecemos por el principio y vayamos por partes.

Demetrio en su *De elocutione* define el drama satírico como una especie de tragedia lúdica<sup>(4)</sup>, (*τραγωδία παίζουσα*) una tragedia con risa —lo que no deja de ser una *contradictio in adiectio*—, y la moderna Lingüística Pragmática nos enseña, por otra parte, que las características lingüístico-estilísticas de un texto dependen de la esencia del acto de habla que lo genera y que ésta, a su vez, resulta de la voluntad del hablante. Y si esto es así, ¿qué se pretendía con el drama satírico? ¿Era de verdad una tragedia lúdica? ¿Y cómo se entiende eso? ¿Acaso como una ridiculización no de la pólis —como la comedia— sino de la acción ritual y poética que era la tragedia? Parece claro que con él se buscaba contrarrestar el trágico efecto de las tres tragedias que lo precedían, pues el drama satírico era la obra de cierre de una tetralogía dramática, compuesta por tres dramas trágicos y uno satírico, que se representaba en las Fiestas Dionisias pero no en las Fiestas Leneas, en las que, sin embargo, convivían también tragedias y comedias en santo y ejemplar concubinato. Luego, ya de entrada, la función del drama satírico no debería coincidir con la de la tragedia ni con la de la comedia. El drama satírico debería tener una función propia, probablemente relacionada con la de la tragedia, puesto que servía de epílogo a tres de ellas. Al cerrar la trilogía trágica, el drama satírico, sin salirse del ambiente mitológico de la tragedia, lo volvía lúdico, lo coloreaba de chillones tonos cómico-grotescos introduciendo en él unas animalescas criaturas muy parecidas a ese Mr. Hyde que, aceptando la doctrina freudiana, todos nosotros —como el buen doctor Jekyll— llevamos dentro.

Los sátiros eran unos humanoides animalescos, mitad cabras, mitad seres humanos, que aparecían en escena, pues normalmente era condición *sine qua non* del drama satírico la presencia en él de un coro de sátiros capitaneados por su padre Sileno, también él cómicamente grotesco, que oficiaba de corifeo. La única excepción conocida a este requisito la constituye la *Alcestis* de Eurípides, representada el año 438 a.C., que más que un drama satírico es una pieza “prosatírica”. Por lo demás, en el único drama satírico entero que conserva la tradición manuscrita, a saber: *El Cíclope* de Eurípides, los sátiros y Sileno se nos muestran conviviendo con héroes y personajes mitológicos de la leyenda heroica, del cuento popular, la épica o la literatura en general, como Odiseo y el cíclope monstruoso de la Odisea. Los sátiros eran personajes

(3) Ar. Ra. 103.

(4) Demetr. Eloc. 169.

subhumanos bien dotados de esa animalidad que los hombres ocultan en sociedad pero que a veces ponen a descubierto el vino y el frenesí del carnaval. En cuanto inferiores a la media del ser humano, los sátiros se parecen sobre todo al héroe cómico y están lejísimos del sacrificado y moralmente serio (*σπουδαίως*, por decirlo al aristotélico modo) <sup>(5)</sup> hombre trágico. En efecto, frente a la abnegación, la resignación ante el destino o la voluntad de autoinmolación que caracteriza a muchos de los héroes trágicos, estos animalescos antihéroes —al igual que el hombre que late en el fondo más recóndito y oculto de nuestra propia naturaleza humana— no buscan sino la satisfacción inmediata de los más elementales instintos, como el básico y elemental de la supervivencia y el lujoso y gratificante del sexo. En muchos de los utensilios del convivio, en las copas, tazas, mezcladores o crateras y demás vajilla del simposio, aparecen dibujados abundantemente rostros, siluetas y escenas de sátiros dando rienda suelta a sus apetitos mediante relajantes y liberadoras transgresiones.

El drama satírico, por tanto, es un acto de habla movido por una intención que no es exactamente ni la de la tragedia ni la de la comedia. Quiere ser más bien un contrapunto de la tragedia, por lo que nos muestra la otra faceta inconfesable del ser humano, la faceta antiheroica más elemental y natural, la del sátiro que mora en nosotros, y su propósito es hacerlo aflorar a la superficie y ponerse en contraste humorístico y grotesco con los héroes y el mundo mitológico que alimentaba las heroicas tragedias, con lo que intenta desmoronar a golpe de risotada y humor satírico todo el encumbrado edificio de la mística trágica. El drama satírico está, por consiguiente, tan alejado del mundo real como la tragedia, y en este punto coincide con ella para alejarse definitivamente de la comedia, en especial de la comedia política que es su contemporánea en la Atenas del siglo V a.C. Pero asimismo se encuentra en las antípodas de la tragedia en cuanto que destruye deliberadamente su ambiente haciéndolo contrastar con la atmósfera antiheroica, obscena y procaz en que habitualmente se mueven los sátiros. No pretende, en efecto, el drama satírico hacer una sátira de la sociedad, de la *pólis* y de sus espacios de comunicación, ni salen a relucir en él de forma más o menos encubierta menciones o alusiones a determinadas personas o acontecimientos contemporáneos, como es el caso en la comedia, denominada precisamente por eso “comedia política”, ni tampoco contiene esa sección tan importante en una antigua comedia política que es la “parábasis”, en la cual el autor a través del corifeo hablaba a sus conciudadanos de la realidad política del momento. Bien es verdad que esto no significa que el drama satírico no tenga una función política <sup>(6)</sup>. La tiene efectivamente al igual que la tragedia y la comedia.

---

(5) Arist. *Po.* 1448 a 1 Ἐπεὶ δὲ μιμοῦνται οἱ μιμούμενοι πράττοντας, ἀνάγκη δὲ τοῦτους ἢ σπουδαίως ἢ φαύλους εἶναι.

(6) J. Redondo, “El discurs ideològic al drama satíric. *Els Rastrejadors* de Sòfocles”. He recibido este interesante trabajo vía attachment por gentileza de su autor.

En el drama satírico —aquí reside su función política— el triunfo del héroe va acompañado de un sometimiento de los sátiros a las formas de convivencia simbolizadas en el mito<sup>(7)</sup>. Pero durante el corto espacio de su representación (los dramas satíricos debían ser breves, el *Cíclope* consta de poco más de 700 versos) conviven —y así contrastan mutuamente— el reflejo de lo heroico y lo trágico y el de su imagen distorsionada, configurando así una vía de escape por la que huir del universo de la tragedia. Así pues, hay tres especies de drama en la Atenas del siglo V a.C., a saber: la tragedia, el drama satírico y la comedia, y los tres se nos aparecen bien caracterizados y distintos entre sí, por más que al drama satírico se le suele aproximar con buenas razones a la tragedia, por un lado, aunque, por otro, todos tenemos claro que no participa en absoluto de la elevación y grandeza de ella y, en cambio, sí casa bien con el humor y el contraste cómico propios de la comedia. La comedia ridiculiza el discurso de la *pólis*, el drama satírico ridiculiza el discurso de la tragedia. Esta diferencia se tiene que notar en la lengua. En la comedia se ridiculiza el discurso de la *pólis* desde el ático coloquial, en el drama satírico se ridiculiza el discurso de la tragedia desde el mismo ático de la tragedia.

Según Aristóteles, la tragedia es, al menos en parte, el resultado de la evolución del drama satírico, que se hizo serio y trocó el ritmo trocaico, más danzarín, por el yámbico, más conversacional<sup>(8)</sup>. Si aceptamos esta explicación, el drama satírico sería una especie de drama residual y a extinguir, del cual en un momento dado evolucionó la tragedia como —darwinianamente— de una especie de simio, el *pithecanthropus*, derivó el ser humano. Según otros, empero, partiendo del ditirambo como forma predramática matriz, el drama satírico es el resultado de la fusión, que por vez primera llevó a cabo Prátinas de Fliunte en torno al 500 a.C., del ditirambo dramático propio de su ciudad natal, con la tragedia contemporánea<sup>(9)</sup>. Pero lo normal es que al drama satírico se le coloque entre la tragedia y la comedia. Según L.E. Rossi<sup>(10)</sup>, la tragedia y el drama satírico son una misma entidad desde el punto de vista formal, lingüístico, estilístico y métrico, y se diferencian tan sólo por el contenido y la intención, ya que la tragedia incita a la compasión y el terror, mientras que el drama satírico trata de producir la risa y el alborozo, lo que sin duda lo acer-

(7) Cf. el excelente trabajo de A. Melero, "Comedia y Drama satírico", en R. M. Aguilar-M. López Salvá-I. Rodríguez Alfageme, *XAPIN ΔΙΔΑΣΚΑΛΙΑΣ, Homenaje a Luis Gil*, Madrid, 1994, 343-55; cf. 354.

(8) Arist. *Po.* 1449 a 20-3.

(9) R.C. Flickinger, "Tragedy and the satyric drama", *CPh* 1916, 261-83. *The Greek Theater and its Drama*, Chicago 1918. Cf. 23 "After tragedy had lost its exclusively Bacchic themes and had considerably departed from its original character, Pratinas endeavoured to satisfy religious conservatism by introducing a new manner of production, which came to be called satyric drama. This was a combination of the dramatic dithyramb of his native Phlius, which of course had developed somewhat since the day of Arion and Epigenes, and of contemporary tragedy". A. Pickard-Cambridge, *Dithyramb, Tragedy and Comedy*, Oxford, 1962, 90 y ss. G.F. Else, *The Origin and early Form of Greek Tragedy*, Cambridge, Mass., 1965.

(10) L.E. Rossi, "Das attische Satyrspiel. Form, Erfolg und Funktion einer antiken literarischer Gattung", en B. Seidensticker (ed.), *Satyrspiel*, Darmstadt, 1989, 221-51.

caría a la comedia. La verdad es que incluso formalmente el drama satírico se aparta de la tragedia en algunos puntos del metro, la lengua y el estilo. Hay, en efecto, mayor libertad en el verso del drama satírico respecto del verso trágico, ya que ofrece muchos casos de violación de la ley de Porson y hace uso de anapestos cíclicos (y no sólo en el caso de los nombres propios) en el segundo, tercero, cuarto y quinto pie del verso. Y también, en el campo del empleo de la lengua, que siempre es estilístico porque se realiza mediante elección y combinación (ἐκλογή y σύνθεσις, por decirlo a la antigua usanza griega), no cabe duda —de eso vamos a hablar en este trabajo— de que la selección léxica, por lo menos, que se opera en el drama satírico es muy distinta de la que se realiza en la tragedia<sup>(11)</sup>. Por otro lado, además, la diferencia en virtud del contenido y la intención entre uno y otro género literario no es nada baladí en los tiempos que corren, muy alejados por fin de tanto malsano formalismo como hemos padecido hace unos años, cuando todo se explicaba y se justificaba, o se intentaba explicar y justificar, por la forma y la forma lo era todo. Por ello no estará de más que escuchemos también la opinión de quienes, contemplando el contenido y la intencionalidad de la obra literaria, acercan el drama satírico a la comedia, pues, al fin y al cabo, ambas creaciones literarias dramáticas fueron pensadas y diseñadas para producir risa, regocijo y algarazas mediante el contraste que se produce entre la realidad y la acción representada (caso de la comedia) o entre la acción trágica y la del drama satírico representado (caso del drama satírico).

Justamente, si en la comedia se produce “contraste cómico”, en el drama satírico “contraste satírico”. Mientras que en la comedia el contraste se realiza entre la ficción representada y la realidad imperante en la *pólis* (“contraste cómico”), en el drama satírico el contraste, que acabamos de denominar “contraste satírico”, se produce entre el héroe de la tragedia, que se comporta dignamente, y los sátiros indecentes, o bien entre héroes de tragedia que en la acción trágica eran modelos de conducta y en el drama satírico se comportan como sátiros. Por ejemplo, Odiseo en el *Cíclope* sirve de contraste a la ridiculez y esperpéntica risibilidad de los sátiros, Sileno y el propio Polifemo. Pero por otra parte, en un fragmento de *Syndeipnoi* de Sófocles, obra satírica en la que probablemente aparecían también los sátiros y Sileno actuando de cocineros, los capitanes de los aqueos, a lo largo de un convivio celebrado en Tenedo, se comportaban ellos mismos como sátiros y uno de ellos, probablemente Odiseo, se lamentaba de haber recibido el contenido de un orinal, lanzado como proyectil por algún caudillo aqueo ajumado y satiresco, en la cabeza<sup>(12)</sup>. Otras veces aparecía en escena Heracles comportándose también

(11) A.H. Sommerstein, *Aeschylean Tragedy*, Bari, 1966, 329.

(12) S. TrGF 565 (*Syndeipnoi*) ἄλλ' ἀμφὶ θυμῷ τὴν κάκοσμον οὐράνην  
ἔρριψεν οὐδ' ἤμαρτε· περὶ δ' ἐμῷ κάρῃ  
κατάγνυται τὸ τεῦχος οὐ μύρου πνέον·  
ἔδειματούμην δ' οὐ φίλης ὀσμῆς ὑπο.

él como un auténtico sátiro, es decir, deseando satisfacer sus más elementales apetitos de buen comedor, bebedor y rijoso braguetero. Por ejemplo, en el drama satírico eurípideo titulado *Syleüs Satyrikós* Heracles dirige a su clava-pene o pene-cachiporra las siguientes palabras: E. *TGF* 693 = *SGF* 33 (*Syleüs Satyrikos*) εἶα δῆ, [φίλον] ξύλον, ἰέγειρέ μοι σεαυτὸν καὶ, γίγνου θρασύ. Con ello aparece Heracles como un híbrido héroe satiresco, héroe con la clava y sátiro con el falo. También otros héroes que aparecen en el drama satírico, como, por ejemplo, Prometeo, se adaptan igualmente bien a la tragedia y a la comedia, pues aparecen en pleno contraste (cómico o satírico), es decir, pueden ser representados haciendo destacar su aspecto trágico o su potencial cómico. Y de esta ambivalencia se beneficia el drama satírico. Por ejemplo: el Prometeo benefactor de la humanidad del *Prometeo encadenado* de Esquilo aparece replanteado como un dios tramposo, engañoso y artero en el drama satírico del mismo autor titulado *Prometheüs Pyrkaeüs*. Y no olvidemos que también en la comedia aristofánica aparece Prometeo, por ejemplo, en *Las Aves* y asimismo hacía acto de presencia en otras sin duda, a juzgar por un precioso fragmento de un único verso que reza así: Ar. *Fr.* 654 K-A εἶ μὴ Προμηθεὺς εἶμι τᾶλλα ψεύδομαι. Hay, por consiguiente, en el drama satírico un contraste con el mundo de la tragedia, porque se buscaba deliberadamente, y este contraste aparece a veces también en la comedia, cuando ésta parodiaba la institución social que era el teatro, y, en particular, la tragedia. Para entender el drama satírico como contrapunto de la tragedia, basta pensar en cómo en las tetralogías esquileas (los tres dramas trágicos y el subsiguiente drama satírico) el personaje principal de la trilogía trágica reaparecía en la obra satírica envuelto en unas circunstancias que contrastaban fuertemente (“contraste satírico”) con las de las tres tragedias precedentes. El héroe y la situación que en las tres tragedias eran de índole trágica aparecían en el drama satírico presentados de forma burlesca, extravagante y paródica. No se da, en cambio, en el drama satírico un contraste con la vida real de la *pólis* de Atenas, lo que sí se encuentra en la comedia. Por eso —creo yo—, mientras que en la comedia predomina el ático coloquial, en el drama satírico la lengua se parece más a la de la tragedia, si bien exhibe unas características diferenciales de las que hemos de tratar. Y esto es así, porque es cierto que el contraste humorístico que nos ofrece el drama satírico con la tragedia y su elevado mundo heroico acerca de alguna manera (en cuanto que contraste) ese género dramático a la comedia. Así pues, aunque Aly<sup>(13)</sup> afirme que el drama satírico está más íntimamente ligado con las teorías sobre el origen de la tragedia que con las del de la comedia, afirmación tal vez exacta, aunque quién podría asegurarlo, lo cierto es que, dejándonos de especular sobre los orígenes, primeramente, los dramas satíricos o σάτυροι ocupan un lugar bien

---

(13) W. Aly, “Satyrspiel”, *RE* II-A, coll. 235-47. Cf. 236 “Die Entstehung dieser durchaus burlesken Kunstgattung, die von der Komödie scharf geschieden wird, hängt aufs innigste mit der Theorien über die Entstehung der Tragödie zusammen”.

independiente y consolidado entre las representaciones escénicas en los teatros de la Atenas del siglo V a.C., y, en segundo lugar, que en su conjunto ofrecen rasgos comparables a los de la tragedia, por un lado, y a los de la comedia, por el otro. Todo lo demás son especulaciones.

Para Demetrio, al que nos hemos referido al comienzo de este trabajo, “las artes de la risa y de las elegancias están en el drama satírico y en las comedias. En cambio, la tragedia acepta las elegancias de muchas maneras, pero la risa es enemiga de la tragedia, pues nadie podría ni tan siquiera concebir una tragedia haciendo chanza, ya que en tal caso escribiría uno un drama satírico”<sup>(14)</sup>. En resumidas cuentas, pues, es lógico que la lengua del drama satírico ocupe un lugar intermedio entre la lengua de la tragedia y el de la comedia. Efectivamente, en el drama satírico de Eurípides titulado el *Cíclope* Sileno, a veces habla como un personaje trágico llamando a los “remeros” κώπης ἀνακτας<sup>(15)</sup>, una expresión muy usual y familiar en la tragedia<sup>(16)</sup>, y, otras veces, sin embargo, como un libidinoso y salaz héroe cómico, señalando o aludiendo inequívocamente a su sexo con el pronombre demostrativo en género neutro τοῦτο, tal y como podemos comprobar en el siguiente verso: ἵν’ ἔστι τοῦτί τ’ ὄρθον ἐξανιστάναι<sup>(17)</sup>, lo que podría pasar ya así sin más por un rasgo típico de la comedia aristofánica<sup>(18)</sup>. Conviven pacíficamente en esta obrita homerismos usuales en la tragedia como la forma del pronombre personal σέθεν o la preposición ποτί<sup>(19)</sup> con interjecciones y onomatopeyas expresivas frecuentes en la comedia como ἰοῦ ἰοῦ y βαβαιάξ<sup>(20)</sup>. Encontramos en el *Cíclope* euripidesco vocablos muy propios de la tragedia, como el verbo ἐκραίνω, “derramar fuera”, “esparcir fuera”, en el sintagma ἐγκέφαλον ἐξέβρανε<sup>(21)</sup>, “le derramó por fuera el cerebro”, verbo que se reencuentra en *Las Traquinias* de Sófocles<sup>(22)</sup> o el adjetivo compuesto ἀμφιτρής, “horadado por ambos extremos”, que nos recuerda inmediatamente la cueva del *Filoctetes* sofocleo, donde también aparece esta voz<sup>(23)</sup>. Sin embargo, también nos topamos en este drama satírico con verbos tan poco trágicos si-

(14) Demetr. *Eloc.* 169. γέλωτος τέχναι καὶ χαρίτων, ἐν σατύρω καὶ ἐν κωμωδίαις. τραγωδία δὲ χάριτας μὲν παραλαμβάνει ἐν πολλοῖς, ὁ δὲ γέλως ἐχθρὸς τραγωδίας· οὐδὲ γὰρ ἐπινοήσειεν ἂν τις τραγωδίαν παίζουσαν, ἐπεὶ σάτυρον γράψει ἀντὶ τραγωδίας.

(15) E. *Cyc.* 86 κώπης τ’ ἀνακτας σὺν στρατηλάτῃ τινί.

(16) A. *Pers.* 378-9 καὶ νῆξ ἐπήει, πᾶς ἀνὴρ κώπης ἀναξ / ἐς ναῦν ἐχώρει πᾶς θ’ ὄπλων ἐπιστάτης. Cf. 383-4 καὶ πάννηχοι δὴ διάπλοον καθίστασαν / ναῶν ἀνακτες πάντα ναυτικὸν λεών. E. *TGF* 705 (*Télephos*) κώπης ἀνάσσων κάποβας εἰς Μυσίαν / ἐτραυματίσθην πολεμίῳ βραχίονι.

(17) E. *Cyc.* 169.

(18) Ar. *Lys.* 863 Ἔχω δὲ τοῦθ’ ὅπερ οὖν ἔχω, δίδωμί σοι. 937 Ἄλλ’ ἐπήρται τοῦτό γε.

(19) E. *Cyc.* 14 y 506 respectivamente.

(20) E. *Cyc.* 404 y 156 respectivamente. Hay ejemplos abundantes de ambas formas, en la comedia aristofánica: Ar. *Nu.* 1; 1321. *V.* 931. *Pax* 110; 1191. *Av.* 295; 305. etc. y *Ach.* 64; 1141. *Pax* 248. *Lys.* 312. *Ra.* 63 respectivamente.

(21) E. *Cyc.* 402.

(22) S. *Tr.* 781.

(23) E. *Cyc.* 707. S. *Ph.* 19.

no más bien escrológicos y cómicos, como ἐρυγγάνω<sup>(24)</sup>, “regoldar”, “eruc-tar” y ἀπομύσσω<sup>(25)</sup>, “mocarse” o “limpiarse los mocos aunque no precisamente con un clínex”, palabras más propias de la comedia<sup>(26)</sup> que de la tragedia. Pero como ya hemos adelantado, el drama satírico no es ni una tragedia ni una comedia ni una parodia de la tragedia (aunque no se excluye en él la parodia, que también se da, por ejemplo, en la comedia aristofánica) ni una especie de comedia antigua. Al contrario, independiente y equidistante de la tragedia y de la comedia, su efecto se basa en la mezcla de esos dos inarmónicos y entre sí disonantes elementos que son lo satírico y lo trágico, en la convivencia de los héroes con los sátiros, de la que resultan esos héroes antiheroicos, tramposos y avispados que aparecen en el *Prometeo Pircaeo* o *La Esfinge* de Esquilo, en los *Incneutas* y el *Inaco* de Sófocles y en el *Autólico*, *El Cíclope* y *Sísifo* de Eurípides.

Esta mezclolanza de elementos heterogéneos se percibe también en la lengua, unas veces noble y otras, en cambio, colmada de libertinaje, lubricidad y desvergüenza<sup>(27)</sup>. Con todo, por lo general, en su aspecto externo la lengua del drama satírico es muy próxima a la de la tragedia, mucho más próxima que a la de la comedia. Se aleja del ático coloquial predominante en la comedia para acercarse más a esa lengua literaria y en realidad no hablada en la Atenas contemporánea que era la lengua de la tragedia. Efectivamente, en sus versos recitados, el drama satírico contiene dialecto ático mezclado con jonismos y homerismos que, salvo en pasajes paródicos (paratrágicos), no aparecen de ningún modo en la lengua de la comedia, donde, al menos en sus versos recitados, el dialecto empleado es predominantemente el ático. Entre los muchos rasgos compartidos por la lengua del drama satírico con la de la tragedia en sus versos recitados, escogemos los siguientes<sup>(28)</sup>: 1. En la tragedia y en el drama satírico nos encontramos con que además de la forma ática para decir “día”, o sea, ἡμέρα, se emplea la equivalente voz homérica ἦμαρ, y, consiguientemente, nos topamos con las dos correspondientes locuciones preposicionales καθ’ ἡμέραν<sup>(29)</sup>, la ática, y κατ’ ἦμαρ, la homérica. En cambio, en la comedia aristofánica no se usan jamás ni la voz ἦμαρ ni la locución preposicional κατ’ ἦμαρ. Veámoslo, primeramente, en la tragedia: S. *OC* 1364 ἄλλους ἐπαίτῳ τὸν καθ’ ἡμέραν βίον. S. *Ph.* 798 οὔτῳ κατ’

(24) E. *Cyc.* 523.

(25) E. *Cyc.* 561.

(26) Cf. Ar. *V.* 913 y 1151 para la noble función de “regoldar” y *Eq.* 910 para la no menos digna de “mocar” o “mocarse”.

(27) W. Aly, *RE*, s.v. Satyrspiel, 247, 23 “Daher ist seine Sprache...meist edel....einzelne Freiheiten, selbst grobe Frechheiten wirken im Munde der Satyrn natürlich um so mehr”.

(28) Todas las citas de los fragmentos están tomadas de S. Radt, *Tragicorum Graecorum Fragmenta (TrGF)*, vol. 3 Aeschylus, vol. 4 Sophocles, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, vol. 3, 1985; vol. 4, 1977; A. Nauck-B. Snell, *Tragicorum Graecorum Fragmenta (TGF)*, Hildesheim, Georg Olms Verlagsbuchhandlung, 1964 y V. Steffen, *Satyrographorum Graecorum Fragmenta (SGF)*, Poznam, Poznanskie Toworzystwo Przyjaciol Nauk, Tom XI, Zeszzyt 5, 1952.

(29) Cf. *JG* 1<sup>2</sup>, 84, 40.

ἡμᾶρ οὐ δύνᾳ μολεῖν ποτε;. Vayamos ahora al drama satírico: S. *TrGF* 314, 276-7 (*Ikhneutai*) [ἐξευθ] ἐτίζω νύκτα καὶ καθ' ἡμέραν/[παῖς δ' α] ὕξεται κατ' ἡμᾶρ οὐκ ἐπεικότα. 2. En los versos recitados del drama satírico encontramos verbos con el tema de presente en -σσ-, como en los de la tragedia, mientras que en la comedia y las inscripciones áticas<sup>(30)</sup> esos mismos verbos ofrecen siempre, en condiciones normales, -ττ- en su correspondiente tema de presente: S. *TrGF* 314, 261 (*Ikhneutai*) καὶ τίς ποτ' αὐτῷ διαχ[α]ράσσεται βροτῶν. S. *TrGF* 314, 156-8 (*Ikhneutai*) οὐ δειλ[ο]υμένου, /οὐδὲ ψόφοισι τῶν ὀρειτρόφων βοτῶν/[π]τήσσοντος, ἀλλ' α[ι]χ[μ]αῖσιν ἐξει[ρ]γασμένου. S. *TrGF* 314, 567 (*Syndeipnoi*) ὦ πάντα πράσσω, ὡς ὁ Σίσυφος πολὺς /ἐνδηλος ἐν σοὶ πάντα χῶ μητρὸς πατῆρ. En cambio, en Aristófanes estos verbos muestran siempre -ττ-, por ejemplo: Ar. *Ra.* 228 Εἰκότως γ', ὦ πολλὰ πράττων. De modo que en un drama satírico leemos πάντα πράσσω, con la forma verbal πράσσω, al igual que en la tragedia, mientras que en la comedia encontramos πολλὰ πράττων, con la forma verbal πράττω, la normal en la comedia y en las inscripciones áticas. En los fragmentos de los *Diktyoulkoi* de Esquilo leemos siempre para la palabra “mar” la forma jónica θάλασσα, como en la tragedia, en lugar de la correspondiente del ático θάλαττα, que es la que aparece normalmente en la comedia y en la prosa áticas, y del mismo modo la forma verbal “yo vigilo”, “yo mantengo guardia”, es la jónica φυλάσσω y no la ática φυλάττω, que es la empleada en la comedia, las inscripciones y la prosa del ático: A. *TrG F* 46 a, 3-4 (*Diktyoulkoi*) Α τί σοι φυλάσσω [... / Β εἶ που θαλάσσης [... A. *Ag.* 8 καὶ νῦν φυλάσσω λαμπάδος τὸ σύμβολον. A. *Ag.* 576 ὑπὲρ θαλάσσης καὶ χθονὸς ποτωμένοις. En cambio, en las comedias aristofánicas encontramos -ττ-: Ar. *V.* 597 ἀλλὰ φυλάττει διὰ χειρὸς ἔχων καὶ τὰς μυίας ἀπαμύνει. Ar. *Ach.* 533-4 ὡς χρῆ Μεγαρέας μήτε γῆ μήτ' ἐν ἀγορᾷ /μήτ' ἐν θαλάττῃ μήτ' ἐν ἠπειρῷ μένειν. 3. En el drama satírico y en la tragedia el grupo consonántico -ρσ- mantiene su forma, como en jónico, mientras que en ático y, consecuentemente, en la comedia evoluciona a -ρρ-: A. *TrG F* 110 (*Kérykes Sátyroi*) πυρσοκόρσου λέοντος. A. *Pers.* 316 πυρσῆν ζαπληθῆ δάσκιον γενειάδα. En cambio, en las comedias de Aristófanes encontramos -ρρ-, por ejemplo: Ar. *Ec.* 329 τί τοῦτό σοι τὸ πυρρόν ἐστιν;. Otro ejemplo: A. *TrG F* 47 a, 804 (*Diktyoulkoi*) θάρσει δὴ· τί κινύρη[<ι>]. A. *TrG F* 47 c (*Theóroi e Ithmiastai*) θαρσῶν. A. *Ag.* 1671 κόμπασον θαρσῶν, ἀλέκτωρ ὥστε θηλείας πέλας. En cambio, en Aristófanes, el verbo en cuestión es θαρρεῖν, por ejemplo: *Ec.* 1059-60 ἴθι νῦν ἔασον εἰς ἄφοδον πρώτιστά μελέθοντα θαρρήσαι πρὸς ἐμαυτόν. 4. En la comedia aristofánica encontramos la construcción de la preposición ἀμφί seguida de acusativo, pero sólo en sus partes líricas<sup>(31)</sup> o bien en versos de claro corte y sabor paratragico<sup>(32)</sup>, mien-

(30) Cf. *IG* I<sup>2</sup>, 7, 11.

(31) Ar. *Lys.* 1257. *Ra.* 215.

(32) Ar. *Ach.* 1072 Τίς ἀμφί χαλκοφάλαρα δώματα κτυπεῖ;.

tras que en el drama satírico, al igual que en la tragedia, nos topamos con dicha construcción entre una serie de versos recitados. Por ejemplo: S. *TrGF* 314, 227 (*Ikhneutai*) ὄπισθεν εὐιάζεις ἀμφὶ τὸν θεόν. S. *OC* 888 βουθυτοῦντά μ' ἀμφὶ βωμὸν ἔσχετ' ἐναλίω θεῶ. En realidad, la prosa jónico-ática sólo ha conservado la locución del tipo de Hdt. VIII, 25, 3 οἱ ἀμφὶ Ξέρξην, “el ejército de Jerjes” o Pl. *Thi.* 170 c οἱ ἀμφὶ Πρωταγόραν, “Protágoras y su escuela”, mientras que en la lengua de la tragedia ἀμφὶ seguida de acusativo es muy frecuente para indicar el entorno más o menos amplio, como en prosa περί más acusativo. 5. En la tragedia sofoclea y en el drama satírico las formas ὑπό y ὑπαί pueden seguir a un nombre en genitivo, lo que no se da nunca en la comedia aristofánica salvo en casos de dición paratrágica: S. *TrGF* 314, 153-5 (*Ikhneutai*) ὦ κάκιστα θηρίων, /οὔ πόλλ' ἔφ' ἤβης μνήματ' ἀνδρείας ὑπο /κεῖται παρ' οἴκοις νυμφικοῖς ἡσκημένα. S. *El.* 711 χαλκῆς ὑπαί σάλπιγγος ἦξαν. 6. En la lengua de la tragedia y del drama satírico se da un importante jonismo: el uso de las formas τοῦ, τῆς, τῶ, τῆ, τόν, τήν, etc. como relativos (rasgo sintáctico mal llamado “uso del artículo como relativo”), lo que no se documenta en el ático de la comedia, la prosa o las inscripciones. Ejemplos: S. *OC* 745-9 ὄρων σε τὸν δύστηνον ὄντα μὲν ξένον, /ἀεὶ δ' ἀλήτην κάπῃ προσπόλου μιᾶς /βλοστερῆ χωροῦντα, τὴν ἐγὼ τάλας /οὐκ ἂν ποτ' ἐς τοσοῦτον αἰκίας πεσεῖν /ἔδοξ', ὅσον πέπτωκεν ἦδε δύσμορος. S. *TrGF* 314, 83 (*Ikhneutai*) [τ]ῶν εἴ τις ὀπτῆρ ἐστι[ν] ἢ κατήκοος. S. *TrGF* 314, 142-4 (*Ikhneutai*) ἄκουσον αὐτὸς νῦ[ν] π[ά]τερ χρόνον τινὰ /[ο]ἴω πλαγέντες ἐνθάδ' ἐξενίσμεθα /ψόφω, τὸν οὐδε[ις] π[ῶ]πο[ι]τ' ἦκουσεν βροτῶν. S. *TrGF* 326 (*Kamikoi*) τὴν οὔτις ἦδειν ἐκ θεοῦ κεκρυμμένην. Este uso está, sin embargo, bien testimoniado, además de en la poesía jónica, en la prosa de este mismo dialecto, por ejemplo en el historiador Heródoto y en el filósofo Demócrito, así como en los textos epigráficos redactados en esta modalidad dialectal, por ejemplo: Hdt. III, 30, 1 τὸ τόξον...τὸ παρὰ τοῦ Αἰθίοπος ἦναικαν οἱ Ἴχθυοφάγοι. Democr. B 198 D-K. τὸ χρῆζον οἶδεν, ὀκόσον χρῆζει, ὁ δὲ χρῆζων οὐ γινώσκει. Inscripciones: *DGE* 721, 23 (Thebae ad Mycalen, IV a.C.) παραλαβοντας τα κρεια των κουρειων και τα αυτοι θυουσι. Dentro de este mismo capítulo tenemos que anotar la equivalencia de τῶς y ὡς, “como”, que se comprueba tanto en la tragedia como en el drama satírico: S. *TrGF* 314, 45 (*Ikhneutai*) σου φρόνημα τῶς ἐπέκλυον. S. *TrGF* 314, 303 (*Ikhneutai*) ὡς αἰέλουρος εἰκάσαι πέφυκεν ἢ τῶς πόρδαλις. A. *Th.* 637 ἢ ζῶντ', ἀτιμαστήρα τῶς ἀνδρηλάτην. S. *TrGF* 431 (*Nauplios Pyrkaeús*) κάτω κρέμανται, σπίζα τῶς ἐν ἔρκεσιν. En Aristófanes encontramos la forma τῶς, pero no como una palabra ática o jonismo adoptado por el poeta, sino como una voz del dialecto megareense en el seno de una serie de versos puestos en boca de un personaje de la comedia *Los acarnienses*, el Megareense, que justamente se expresa en este dialecto y por ello, además de emplear τῶς por ὡς, hace uso del artículo como relativo. Veámoslo: Ar. *Ach.* 761-3 Ποῖα σκόροδ'; Ὑμὲς τῶν αἰί, /ὄκκ' εἰσβάλητε, τῶς ἀρωραῖοι μῦες, /πάσσακι τὰς ἀγλιθας ἐξορούετε. 7. La tragedia y el drama satírico comparten el uso del acu-

sativo de persona dependiente de un verbo de movimiento, un homerismo y jonismo que no se registra en la comedia ática pero que sí se detecta, en cambio, en la prosa jónica. Veamos un ejemplo: S. *El.* 1375-7 "Αναξ "Απολλον, ἴλεως αὐτοῖν κλύε, / ἐμοῦ τε πρὸς τούτοισιν, ἢ σε πολλὰ δὴ / ἀφ' ὧν ἔχοιμι λιπαρεῖ προὔστην χερί. Cf. *Il.* I, 139 ὁ δὲ κεχολώσεται ὄν κε ἴκωμαι. A. *TrGF* F 47 a, 805-7 (*Diktyoulkoí*) δεῦρ' ἐς παῖδας ἴωμεν ως.[ἴξη παιδοτρόφους ἐμά[ς, / ὦ φίλος, χέρας εὐμενῆς. S. *TrGF* 314, 266 (*Ikhneutai*) "Ἦραν ὅπως μ[ῆ πύ]στ[ι]ς ἴξετα[ι] λόγου. *Hdt.* II, 36, 2 Τοῖσι ἄλλοισι ἀνθρώποισι νόμος ἄμα κήδεϊ κεκάρθαι τὰς κεφαλὰς τοὺς μάλιστα ἰκνέεται. *Hdt.* IX, 26, 6 τοῦ δὲ ἐτέρου φαμέν <ἐσ> ἡμέας ἰκνέεσθαι ἡγεμονεύειν κατὰ περ ἐν τῷ πρόσθε χρόνῳ. En cambio, en la comedia aristofánica, esa especie de acusativo va siempre precedido de una preposición. Así, leemos, por ejemplo: Ar. *Ec.* 967-8 καὶ ποιήσον τήνδ' ἐς εὐνήν / τὴν ἐμὴν ἰκέσθαι. Ar. *Ec.* 1080 φέρε πῶς ἐπ' ἐκείνην τὴν καλὴν ἀφίξομαι;

Hasta aquí las coincidencias. Existen, no obstante, claras diferencias entre la lengua del drama satírico y la de la tragedia. Son éstas unas diferencias que bien pudieran ayudarnos como criterios a la hora de decidir si un determinado fragmento pertenece a una tragedia o a un drama satírico. Son fundamentalmente cuatro, a mi modo de ver, los criterios que pueden ayudarnos a distinguir la lengua del drama satírico de la propia de la tragedia, a saber: **1.** La lengua del drama satírico es mucho más tolerante con arcaísmos, homerismos, *hápx legómena*, palabras raras y de otros muy lejanos tiempos o bien formas poéticas en general que la lengua de la tragedia. **2.** En la lengua del drama satírico se localizan muchos vulgarismos, lo cual es en su conjunto un rasgo que está absolutamente ausente de la lengua de la tragedia. **3.** El porcentaje de coloquialismos es considerablemente más elevado en la lengua del drama satírico que en la de la tragedia. **4.** Hay en el drama satírico algunas estrategias cómicas, que también se encuentran en la comedia aristofánica o en la comedia política o "arkhaía" en general, de entre las que entresacamos, a título de ejemplo, la "acumulación verbal", que son totalmente extrañas y ajenas a la lengua de la tragedia. Seguidamente, procedemos a tratar cada uno de estos cuatro puntos por separado.

**1.** Mayor tolerancia de la lengua del drama satírico respecto de formaciones más audaces, raras y no atestiguadas en la tragedia. Por lo que yo conozco, Sófocles emplea formas verbales con apócope del preverbio sólo en partes no recitadas o habladas de sus tragedias y sólo en verbos compuestos del preverbio ἀνά-, como, por ejemplo: *Ai.* 416 ἀμπνοάς (que sugiere un verbo \* ἀμπνέω), *El.* 1397, *Ant.* 1275 ἀντρέπειν, *Tr.* 527 ἀμμένει, *Tr.* 648 ἀμμένουσαι. Entre los fragmentos de sus dramas satíricos, encontramos, ciertamente, S. *TrGF* 422 (*Mómos Satyrikós*) ἀνθρώσκε por ἀνάθρώσκε, lo que encaja perfectamente con nuestras expectativas, aunque no sabemos si esta palabra aparecía integrada en una parte lírica o recitada del drama. Pero, en cambio, en los *Ikhneutai* leemos, sin lugar a dudas, el verso S. *TrGF* 314, 175

(*Ikhneutai*) ἐγὼ δ' ἐν [εἴ]ργοις παρμένων σ' ἀπειθύνω, en el que nos topamos con la forma verbal παρμένων que muestra apócope del preverbio παρα-, lo que no es normal en Sófocles, y al mismo tiempo comprobamos que está dentro de un trímetro yámbico, lo que todavía es menos corriente o usual en este autor. Por lo que yo sé, sólo Esquilo nos ofrece un par de ejemplos de apócope del preverbio παρα- en compuestos verbales: *Supp.* 1048 παρβατός y *A. Eu.* 553 παρβάδαν, que sugieren la forma \*παρέβην, ambos en partes líricas. En cambio, no encontramos una forma verbal de ese tipo, provista de apócope del preverbio, como παρμένων ni en los versos recitados de las tragedias ni, mucho menos, en los de la comedia aristofánica, sino que en ellos la forma con que nos topamos es παραμένων. Veámoslo con un par de ejemplos: *E. El.* 942 ἦ μὲν γὰρ αἰεὶ παραμένουσ' αἶρει κακά. *Ar. Pl.* 440 οὐ παραμενεῖς;. Esto implica que la lengua del drama satírico es sumamente audaz en la formación de compuestos con preverbio apocopado y en esta cuestión rebasa fronteras de permisividad que no aparecen traspasadas ni por la tragedia ni por la comedia. Otro ejemplo en esta misma línea: Mientras que el verbo homérico o épico ἐπισσεύεσθαι lo emplean los tragediógrafos sólo en las partes líricas de las tragedias, y Aristófanes sólo lo usa como elemento de sus parodias de los ditirambos, Sófocles lo saca a la luz en los versos recitados en trímetros yámbicos de su drama satírico *Ikhneutai*.: *A. Eu.* 786 πέδον ἐπισύμενος. *E. Ph.* 1065-66 ὄθεν ἐπέστο τάνδε γαῖαν/ ἀρπαγαῖσι δαιμόνων τις ἄτα. *Ar. Fr.* 718 τίς ὄρεα βαθύκομα τάδ' ἐπέστο βροτῶν;. *S. TrGF* 314, 48-9 (*Ikhneutai*) [σ]οι, Φοῖβ' Ἄπολλον, προσφιλῆς εὐε[ργέτης] /θέλων γενέσθαι τῷδ' ἐπεσσύθην δρ[ό]μῳ. Y dentro de este mismo capítulo hay que mencionar la riqueza de formas léxicas del drama satírico que no comparte con la tragedia. Hay, ciertamente, una larga serie de palabras especiales que muy probablemente las emplea exclusivamente el drama satírico. Una de ellas es, quizás, el verbo βαυβάω, que significa “dormir”, “yacer en la cama”, como κοιμᾶσθαι, pero que al mismo tiempo sugería delicias sexuales, tal como podemos comprobar a la vista de los ejemplos siguientes: *E. TGF* 694 (*Syleüs Satyrikós*) = *E. SGF* 34, 1 βαυβῶμεν εἰσελθόντες· ἀπόμορξον σέθεν/τὰ δάκρυα. *TGF, Trag. Adesp.* 165 = *Incert. Poet. SGF* 20, 2 ἦ δὲ προὔκαλεῖτό με /βαυβᾶν μεθ' αὐτῆς. *S. TrGF* 47 a, 810-11 κοιμήση δὲ τρίτος ξύν/μητρὶ [καὶ π]ατρὶ τῷδε. No nos tropezamos con esta palabra, βαυβάω, ni en la tragedia ni en la comedia. Era ésta en principio una palabra onomatopéyica (*ein Lallwort*, como dicen los alemanes) perteneciente al lenguaje de los balbuceos infantiles, que fue empleada posteriormente con connotaciones sexuales<sup>(33)</sup>. Contamos, además, con otras palabras especiales que merece la pena mencionar porque son realmente particulares y no aparecen ni en la tragedia ni en la comedia. Una de ellas es *S. TrGF* 173 (*Dionysiskos*) θωχθεῖς, que tiene el mismo significado traslaticio que θωρηχθεῖς, participio del verbo θωρήσσω, “emborrachar”, “emborracharse” (en voz media y pasi-

(33) Así también P. Chantraine, *DELG*, s. v. βαυβάω.

va), voz que es con toda seguridad un jonismo<sup>(34)</sup> (observemos que exhibe -η- tras -ρ- y -σσ- en lugar de -ττ-) adoptado por el ático<sup>(35)</sup> y empleado en este dialecto como forma coloquial, y una especie de variante simpática y nada convencional del verbo μεθύω que con frecuencia encontramos (S. *TrGF* 758 (*Incertarum Fabularum*) τὸ μεθύειν πημονῆς λυτήριον). Es, pues, posible que la forma θωχθείς, jamás empleada ni en la tragedia ni en la comedia, sea un antiguo resto del ático para decir “excitado por el vino” y que pertenezca a la misma raíz de θήγω, que significa “afilarse”, “excitarse”<sup>(36)</sup>. Otra palabra de esta misma especie es S. *TrGF* 1086 (*Incertarum Fabularum*) ῥᾶ, “fácilmente”, forma equivalente a la homérica ῥῆα, derivadas ambas de una forma más antigua \*Frāa. Muy probablemente es un dorismo, pues, en primer lugar aparece atestiguada por vez primera en un hexámetro de Alcman (*PMG* 104), y, en segundo término, sería imposible de explicar como aticismo (\*Frāa > ῥῆα > ῥέα > \*ῥῆ, recordemos que tras ρ no se abre en ā una η procedente de la contracción de εα, por ejemplo: τριήρη < \*τριήρεα). En cualquier caso, ῥᾶ es una forma rara. Es altamente probable que esta voz pertenezca a un drama satírico de Sófocles, pues Estrabón<sup>(37)</sup> adscribe el uso de esta forma en común a Sófocles y Jon (Ion Trag. *TrGF* 66 (*Incertarum Fabularum*) ῥᾶ). Como en las tragedias de Sófocles no conocemos nada semejante y de las de Jon se nos dice que eran irreprochables y elegantes aunque más recatadas y carentes de la atrevida inspiración de las sofocleas<sup>(38)</sup>, nos parece que esta partícula está razonablemente incluida entre los restos de dramas satíricos recogidos en los *SGF* de Victor Steffen. Pero nuestros hallazgos de palabras especiales entre los restos del naufragio del drama satírico no paran aquí. Realmente, encontramos muchas palabras raras en el drama satírico, como, por ejemplo, φάψ, “paloma salvaje”, en A. *TrGF* 210, 1 (*Proteus Satyrikos*) σιτουμένην δύστηνον ἀθλίαν φάβα, ο ἄμφιον en S. *TrGF* 420 (*Momos Satyrikos*) ἄμφιον, explicado como ἀμφίεσμα o sea “atuendo”, ο πτύον, “pala de aventar o “bieldo”, palabra empleada por Esquilo y por Sófocles en A. *TrGF* 210, 2 (*Proteus Satyrikos*) μέσακτα πλευρὰ πρὸς πτύοις πεπληγμένην y S. *TrGF* 1084 (*Incertarum Fabularum*) πτύον, o bien ἀμάς, que aparece en A. *TrGF* 214 (*Proteus Satyrikos*) ἀμάδα y se explica como τὴν ναῦν<sup>(39)</sup>. Y se detectan asimismo en el drama satírico numerosos *hápax legómena*, como, por ejemplo, A. *TrGF* 114 (*Kirke Satyriké*) αὐτόφορβος, una forma equivalente, poco más o menos, a αὐτόφαγος, o S. *TrGF* 117 (*Amphiaréos Satyrikos*) ἀλεξαίθριον, “protector del aire

(34) Cf. Hp. *Epid.* II, 5, 10.

(35) Cf. Ar. *Ach.* 1134.

(36) P. Chantraine, *DELG*, s. v. \*θώσσω.

(37) Strabo VIII, 5, 3, p. 364 C.

(38) Ps.-Longin. 33 (hablando de Baquilides y Jon) ἀδιάπτωτοι καὶ ἐν γλαφυρῷ πάντῃ κεκαλλιγραφήμενοι.

(39) *Et. M.* 75, 22.

frío”, S. *TrGF* 288 (*Ínakhos*) κυαμόβολος<sup>(40)</sup>, “escogido por sorteo realizado con habas”, S. *TrGF* 318 (*Ikhneutai*) βοόκλειψ, “ladrón de bueyes”<sup>(41)</sup>, S. *TrGF* 643 (*Tympanistai*) δράκαυλος, “que vive con una serpiente”, probablemente un epíteto aplicado a las hijas de Cécrope, o bien los que encontramos en el *Cíclope* euripidesco E. *Cyc.* 79 μονοδέρκτης, “dotado de un sólo ojo”, 459 ἔξαποξύνω, “aguzar a fondo”, 601 ἐκπαίδευμα, “educando” o sea “niño”, 620 φιλοκισσοφόρον, “amigo de ir adornado con hiedra”, 658 ξενοδαίτης, “devorador de huéspedes”, 661 ἐξοδυνάω, una forma intensiva del verbo simple ὀδυνάω, que significa “causar dolor” en voz activa, y “sufrir dolor” en voz pasiva, etc. La lista podría ampliarse. Incluso en un campo de rastro limitado, como, pongo por caso, entre los restos del drama satírico esquileo titulado *Diktyoulkoi*, encontramos una gran cantidad de palabras raras, como, por ejemplo, A. *TrGF* 47 a, 769 (*Dyktyoulkoi*) προπράκτορα<sup>(42)</sup>, 779 κωλυτήριον, 787 μικκός<sup>(43)</sup>, 802 φίντων<sup>(44)</sup>, empleada esta última en la exclamación ὦ φίντων, 809 ὀβρίχοισι<sup>(45)</sup>, 818 θῶσθαι<sup>(46)</sup>. Las últimas cuatro palabras mencionadas tienen todo el aspecto de dorismos<sup>(47)</sup> ora tomados de Epicarmo ora importados por Esquilo a raíz de su primera estancia en Sicilia. Pero lo que a nosotros nos interesa puntualizar en este momento es sobre todo que la lengua del drama satírico es particularmente afecta a engalanarse con vocablos raros, extraños y hasta exóticos. Sófocles, por ejemplo, empleó en uno de sus dramas satíricos, el titulado *Helénes Gámos*, o sea “La boda de Helena”: S. *TrGF* 183<sup>(48)</sup>, la palabra persa adaptada a la fonética del ático ὀροσάγγαι, “Benefactores del Rey”, en realidad, “cuerpo armado que desempeñaba la función de guardia de corps del Gran Rey”. Esta palabra rara había sido utilizada por Heródoto, el buen amigo de Sófocles, en el libro octavo de su *Historia* y pienso que a Aly<sup>(49)</sup> no le faltaba razón al tener por cierto que el autor dramático había tomado esta palabra, originariamente persa, de la obra del historiador. De manera similar, otra palabra rara, el adjetivo φλόινος, “hecho de la planta denominada φλόος, forma colateral y rara de

(40) Leemos en S. *TrGF* 288 (*Ínakhos*) κυαμόβολον δικαστήν, “un juez elegido por sorteo realizado con habas”.

(41) El drama satírico sofocleo *Ikhneutai* está lleno de *hápax legómena*, por ejemplo: προστελής, ἀποθυμαίνω, χρυσόφαντος, νέβρινος, λικνίτης, etc.

(42) Cf. A. *Ch.* 834 πρόπρασσ’, “exige”.

(43) A. *TrGF* 47 a, 787 ὁ μικκός λιπαρόν.

(44) *TrGF* 47 a, 802. Φίντων se suele interpretar como un dorismo.

(45) Tal vez un dorismo.

(46) Es el verbo dórico equivalente al jónico δαίνυσθαι o al jónico-ático εὐωχέσθαι. Cf. *Epich.* 139 θωσούμεθα.

(47) Otro dorismo que, empleado por Píndaro, se convirtió en un poetismo es el verbo \* πάομαι: A. *TrGF* 215 (*Proteús Satyrikós*) ἐπάσω. En la tragedia se emplea fundamentalmente en perfecto: A. *Ag.* 835 ἄχθος διπλοῖζει τῷ πεπαμένῳ νόσον. E. *Ion* 673-5 καθαρὰν γὰρ ἦν τις ἐς πόλιν πέση ξένος, / κἄν τοῖς λόγοισιν ἀσπὸς ἦ, τό γε στόμα / δοῦλον πέπαται κούκ ἔχει παρρησίαν.

(48) Sófocles empleó esta misma palabra en su tragedia *Tróilos*: S. *TrGF* 634 (*Tróilos*).

(49) W. Aly, *RE*, s. v. Satyrspiel, 239, 8.

φλοιός, que significa “corteza de árbol”, la emplean Heródoto en su Historia —donde cumple funciones de descripción etnográfica<sup>(50)</sup>— y Eurípides en uno de sus dramas satíricos —donde se encuentra por esa afición y gusto que siente el drama satírico por las voces exóticas—: *TGF* 284=*SGF* 4 σχοινίνας γὰρ ἵπποισι φλόινας ἤνιαις πλέκει. Pero no acaba aquí la nómina de rarezas léxicas del drama satírico: Este género literario es particularmente afecto al empleo de palabras exóticas, extrañas y extranjeras para designar animales o productos que, procedentes de lejanos países, se consideraban y empleaban como exquisiteces y refinamientos en relación con la comida, la bebida, la *toilette* y el perfume<sup>(51)</sup> y, naturalmente —¿cómo no?—, las técnicas amatorias o del arte de hacer el amor. Esquilo emplea la palabra misia<sup>(52)</sup> σμινθεύς, “ratón”, en lugar de la propiamente griega, el término equivalente μῦς, o la rara voz βούβαλις, “antílope”, vocablo que, en prosa, fue primeramente usado por Heródoto<sup>(53)</sup> y más tarde por Aristóteles en su *Historia de los Animales*<sup>(54)</sup>, o la palabra λάμπουρις, “de brillante cola”, es decir, el “zorro”<sup>(55)</sup>, una especie de denominación que nos recuerda los *kenningar* tan frecuentemente empleados por Hesíodo y el propio Esquilo. Veamos los mencionados términos: A. *TrGF* 227(*Sisyphos*) ἀλλ’ ἀρουραῖος τίς ἐστι σμίνθος ᾧδ’ ὑπερφυής;. A. *TrGF* 330 (*Incertarum Fabularum*) λεοντόχορτον βούβαλιν νεαίρετον. A. *TrGF* 433 (*Incertarum Fabularum*) λάμπουρις. Aqueo, un autor de tragedias y dramas satíricos que vivió en el siglo V a.C. y fue altamente estimado como autor de *Satyriká*<sup>(56)</sup>, hizo uso en sus obras de palabras lidias adaptadas al griego, como βάκκαρις, un unguento hecho a base de ἄσαρον, “ásaro europeo”<sup>(57)</sup>, y καρυκκοποιός, “elaborador de καρύκη”, otra palabra de origen lidio, esta última (καρύκη), que designaba otra *Delikatesse*, a saber, una rica salsa inventada por los lidios: Achae. *TrGF* 10 (*Aithon Satyrikós*) βακκάρει χρισθέντα καὶ ψυκτηρίοις ἰπεροῖς ἀναστήσαντα προσθίαν τρίχα. Achae. *TrGF* 12. 13 (*Alkmaíōn Satyrikós*) καρυκκοποιούς προσβλέπων βδελύσσομαι. Estas palabras extranjeras, que servían para designar productos que se usaban, dentro del contexto de la vida ordinaria, en la cocina y en la alcoba, eran tenidas probablemente por en exceso prosaicas como para ser empleadas en la tragedia, pero no eran indignas, en cambio, del

(50) Hdt. III, 98, 4 Οὔτοι μὲν δὴ τῶν Ἰνδῶν φορέουσι ἐσθῆτα φλόινην.

(51) Los sátiros se muestran muy ufanos de emplear perfumes extraños y exóticos: Achae. *TrGF* 5, 2 (*Aitha*) δῶσουσι κόσμον χριμάτων τ’ Αἰγυπτίων.

(52) Cf. *Schol.* II, I, 31.

(53) Hdt. IV, 192, I.

(54) Arist. *HA* 515 b 34.

(55) Phot. Galean. 206, 18 λαμπουρίς· ἡ ἀλώπηξ παρ’ Αἰσχύλῳ.

(56) Según el filósofo Menedemo de Eretria (339.265 a.C.), Aqueo de Eretria fue el segundo autor más importante de dramas satíricos después de Esquilo, que era considerado el mejor. Cf. D. L. II, 133. Otros pensaban, en cambio, que este segundo lugar debía de otorgársele a Aristias, el hijo de Prátinas de Fliunte. Cf. Paus. II, 13, 5.

(57) Crateuas *Fr.* 7; *Dsc.* I, 10. Gal. XI, 840.

tono popular, pedestre, chabacano y plebeyo de la poesía de Hiponacte<sup>(58)</sup> o de la comedia aristofánica<sup>(59)</sup>, como tampoco lo eran en el ambiente antiheroico y paródico del drama satírico. Tanto Esquilo en su *Amymóne Satyriké* como Jon, otro famoso autor de dramas satíricos de la Atenas del siglo V a.C., en su *Omphále*, emplean la palabra βάκκαρις: A. *TrGF* 14 (*Amymóne Satyriké*) κάγωγε τὰς σὰς βακκάρεις τε καὶ μύρα. Ion Trag. *TrGF* 24 (*Omphále*) βακκάρεις δὲ καὶ μύρα / καὶ Σαρδιανὸν κόσμον εἰδέναι χροὸς / ἄμεινον ἢ τὸν Πέλοπος ἐν νήσῳ τρόπον. Por otro lado, en los fragmentos de dramas satíricos de Sófocles que han llegado hasta nosotros encontramos, hablando en general y sin especificar campos semánticos, muchas palabras poco comunes, por ejemplo: ἀλκάσματα, “proezas”, en S. *TrGF* 314, 253 (*Ikhmeutaí*) ἀλκασμάτων, ο ἀμολγάδες, “vacas lecheras”, en S. *TrGF* 314, 11 (*Ikhmeutaí*) βουὸς ἀμολγάδας, ο ἀρρώξ, “sin hendidura”, en S. *TrGF* 156 (*Achilléos Erastai*) ὁ δ' ἐνθ' ὄπλοις ἀρρώξιν' Ἡφαίστου τέχνη, ο διηλιφές, “lustroso a fuerza de ungüentos” en S. *TrGF* 564, 1 (*Syndeipnoi*) οὔτοι γένειον ὧδε χρῆ διηλιφές, ο συμποδηγέτέω, “colaborar como guía”, en *TrGF* 314, 169 (*Ikhmeutaí*) πάτερ, παρῶν αὐτὸς με συμποδηγέτε[ι, ο χυτροίδης, “de aspecto de puchero”, y κατερρικνωμένος, “apergaminado” o “encorvado” en S. *TrGF* 314, 295 (*Ikhmeutaí*) βραχύς, χυτροίδης, πο[ι]κίλη δορᾶ κατερρικνωμένος, etc. Eurípides en su *Euristeo*<sup>(60)</sup> empleó para decir “fin de la vida”, es decir, “muerte” no la palabra usual en la tragedia<sup>(61)</sup> τέρμα, sino otro término, no atestiguado en el drama pero corriente en jónico<sup>(62)</sup>: τέθρον<sup>(63)</sup>. El significado de esta palabra era propiamente “cabo de verga”<sup>(64)</sup> y así el adjetivo sustantivado τέθριος significa “soga del cabo de verga” que se usaba para arrizar, alotar o largar rizos, a juzgar por lo que podemos deducir comparando un verso de *Los Caballeros* de Aristófanes con los restos de un fragmento del drama satírico sofocleo titulado *Kedalion*: Ar. *Eq.* 440 Ἄνῆρ ἂν ἠδέως λάβοι. Τοὺς τεθρίους παρίει. S. *TrGF* 333 τεθρία πνοή. Hay, pues, en el drama satírico una clara tendencia a la innovación léxica, al empleo de palabras exóticas, chocantes, raras, propias de una jerga o lengua especial, e incluso a veces de poetismos. No deja de ser curioso a este respecto, por ejemplo, que de cuando en cuando encontremos en el drama satírico alguna voz circundada de un aura poética frente al vocablo equiva-

(58) Cf. Hippon. 107, 21-2 Degani βακκάρει δὲ τὰς ῥίνας / ἤλειφον.

(59) Ar. *Fr.* 336 ὦ Ζεῦ πολυτίμηθ', οἷον ἐνέπνευσ' ὁ μαρὸς / φάσκωλος εὐθύς λυόμενός μοι τοῦ μύρου / καὶ βακκάριδος. *Eq.* 343 Ὅτιη λέγειν οἶός τε κάγω καὶ καρυκοποιεῖν.

(60) E. *Fr.* 371 = *TGF* 371 πέμπεις δ' ἔς' Αἰδου ζῶντα κού τεθνηκότα, / καὶ μοι τὸ τέθρον δῆλον εἰσπορεύομαι.

(61) Cf., por ejemplo, A. *TrGF* 362 ἀλλ' οὔτε πολλὰ τραύματ' ἐν στέρνοις λαβῶν / θνήσκει τις, εἰ μὴ τέρμα συντρέχει βίου, / οὔτ' ἐν στέγῃ τις ἤμενος παρ' ἑστία / φεύγει τι μᾶλλον τὸν πεπρωμένον μόρον.

(62) Cf. Hp. *Mul.* II, 125.

(63) Emp. 100, 4 D-K. *hMerc.* 322.

(64) Gal. 19, 145.

lente usado en la tragedia. Por ejemplo: En la tragedia encontramos siempre μέτοικος, “colono”, “residente”, mientras que en el drama satírico nos topamos con la variante πέδοικος, una forma dórica y eólica equivalente a μέτοικος pero que suena más poética porque es más exótica si se la considera desde el jónico-ático y porque se localiza en la lírica coral de Píndaro<sup>(65)</sup>: A. *Pers.* 318-9 καὶ Μᾶγος Ἄραβος, Ἀρτάβης τε Βάκτριος, Ἰσκληρᾶς μέτοικος γῆς, ἐκεῖ κατέφθιτο. A. *TrGF F* 246 d (*Trophoi*) πεδοίκου χελιδόνος. Para las palabras raras y únicas del drama satírico euripidesco *El Cíclope*, remito al magnífico trabajo de R. G. Ussher<sup>(66)</sup>.

2. Aunque algunos vulgarismos no están nada lejos de los coloquialismos, podemos definir un vulgarismo como una forma lingüística usada por la masa o el populacho y no —en principio— por la gente cultivada, como, por ejemplo, las formas lingüísticas consideradas incorrectas y marginales por los cultos, o las palabras feas (*dirty words*), malsonantes y las palabras-tabú (*taboo words*). He aquí unos cuantos ejemplos de este tipo de expresión lingüística: Leemos en la comedia aristofánica dos formas para el imperativo aoristo en voz activa del verbo καταβαίνω, la más formal y acorde a nuestras expectativas de conocedores de la lengua griega: κατάβηθι, y otra más simple y analógica: κατάβα, formada según el tipo de imperativo más regular y extendido, τίμα, del verbo τιμάω, que, como contracto o vocálico, categoría muy frecuente, iba extendiendo su tipo de flexión a expensas de la de los más escasos verbos atemáticos: Ar. *Nu.* 237 ἴθι νυν κατάβηθ', ὦ Σωκρατίδιον, ὡς ἐμέ. Ar. *Lys.* 883 Κι. Κατάβηθ', ὦ δαιμόνια, τῷ παιδίῳ. Ar. *V.* 979 Φι. κατάβα, κατάβα, κατάβα, κατάβα. Ar. *Ra.* 35 Δι. Κατάβα, πανοῦργε. Estas duplicidades, estas formas dobles para cumplir idéntica función, para decir lo mismo (*κατάβηθι*, *κατάβα*, “baja”), ponen de manifiesto algo que muy frecuentemente es olvidado, a saber, que en toda lengua existen niveles sociolingüísticos, más altos y más bajos. Pues bien, en la lengua del drama satírico detectamos asimismo niveles sociolingüísticamente bajos del ático. Por ejemplo: El genitivo de βοῦς, “buey” o “vaca”, es en ático normal —a juzgar por lo que sabemos y podemos saber— βοός, pero en los dramas satíricos de Esquilo y Sófocles encontramos la forma más sencilla, analógica, regularizada y propia del habla descuidada (por ejemplo, de la de los niños) βοῦ, formada sobre el modelo del paradigma temático “nominativo νοῦς, genitivo νοῦ”: A. *TrGF* 421 (*Incertarum Fabularum*) βοῦ<sup>(67)</sup>. S. *TrGF* 280 (*Inakhos*) βοῦ<sup>(68)</sup>. El verbo κωφέω significa literalmente “volver sordo y mudo”, pero

(65) Pi. *Fr.* 25.

(66) R.G. Ussher, *Euripides Cyclops*, Introduction and Commentary, Edizioni dell'Ateneo & Bizzarri, Roma, 1978, 204-5.

(67) Choerob. in Theodos. Canon I, 234, 36 Hilgard = Hdn. 2, 704, 39 Lentz ἰστέον δὲ ὅτι εὐρέθη τοῦ βοῦς ἡ γενικὴ οὐ μόνον βοός, ἀλλὰ καὶ τοῦ βοῦ παρὰ Σοφοκλεῖ ἐν Ἰνάχῳ καὶ παρὰ τῷ Αἰσχύλῳ.

(68) Antiatt. 84, 18 Bekker βοῦ· ἀντὶ τοῦ βοός. Σοφοκλῆς Ἰνάχῳ.

quizás empleado como palabra argótica y vulgar a base de hacer valer la expresividad propia del tropo —algo tan propio de los argots, lenguajes especiales, jergas y hablas de germanía— equivale a βλάπτω, “dañar”: S. *TrGF* 198 e (*Heraklēs epì Tainároi*) οὐ κωφεῖ<sup>(69)</sup>. En el drama satírico hasta los mismo personajes heroicos emplean un lenguaje mucho más vulgar que el que usan en las tragedias. Echemos un vistazo, por ejemplo, a la aspereza y desabrimiento que acompañan la manera de expresarse de Odiseo en el *Cíclope* de Eurípides: Pregunta a Sileno si el vino que ha bebido *ha ido gorgoteando o borbollando bien por su garganta*, una manera un tanto basta y plebeya de expresarse: E. *Cyc.* 158 μῶν τὸν λάρυγγα διεκάναξέ σου καλῶς;. Emplea el verbo διακανάσσω, que es un *hápax*. Pero resulta que un verbo muy próximo a éste, a saber: ἐγκανάσσω, que significa “verter un líquido a borbotones o borbollones”, se emplea en el *Cíclope* y en la comedia aristofánica titulada *Los Caballeros*, en contextos que a todas luces sugieren su carácter vulgar y nada correcto: E. *Cyc.* 152 φέρ’ ἐγκάναξον, ὡς ἀναμνησθῶ πιών. Ar. *Eq.* 105 Ἴθι νυν, ἄκρατον ἐγκάναξόν μοι πολλὸν σπονδῆν. Podemos comparar la expresión vulgar ἐγκάναξόν μοι con la más correcta y educada ἔγχει μοι que encontramos en la comedia aristofánica *La Paz*: Ar. *Pax* 1105 Ἐγχει δὴ κάμοι καὶ σπλάγχων μοῖραν ὄρεξον. En un fragmento de Éupolis leemos Fr. 272 K = 292 K-A ἐκκανάξει, forma del verbo ἐκκανάπτω que debía significar “beber a borbotones hasta las heces”. Hay, ciertamente, determinadas palabras que no se emplean nunca en la tragedia y que, sin embargo, se utilizan exclusivamente en la comedia y en el drama satírico, lo que no puede por menos que llamarnos la atención. Una de ellas es ὠρακιάω, “desmayarse”, “desvanecerse”, “desfallecer”. En la comedia la encontramos en dos contextos cómicos: En la comedia aristofánica *La Paz*, *Pax*, se nos informa de que el buen bebedor Cratino “se desmayó” (ὠρακιάσας) a la vista de una barrica de vino rota. En *Las Ranas* Dioniso, lleno de un terror pánico, ruega a su criado Jantias que le dé una esponja para que pueda refrescarse del “soponcio” por el que está pasando (ὠρακιῶ) aplicándosela al corazón, aunque, en realidad, se la aplica a ese punto de la anatomía humana en que la espalda pierde su casto nombre. Y entre los conservados fragmentos de Sófocles, nos encontramos esta voz en uno que sobrevivió al drama satírico titulado *Amphiaréos Satyrikós*. Veamos todos estos casos: Ar. *Pax* 702-3 ὠρακιάσας· οὐ γὰρ ἐξημέσχετο/ιδῶν πίθον καταγνύμενον οἴνου πλέων. Ar. *Ra.* 481 Ἄλλ; ὠρακιῶ./Ἄλλ’ οἶσε πρὸς τὴν καρδίαν μου σπογγίαν. S. *TrGF* 120 (*Amphiaréos Satyrikós*) ὠρακιᾶσαι θλιβομένης τῆς καρδίας. El verbo ὠρακιάω es un verbo formado sobre \* ὠραξ<sup>(70)</sup>, un nombre en -ᾱκ-, un sufijo de significado peyorativo<sup>(71)</sup>, tal y como se puede comprobar en numero-

(69) Phot. Galean. 359, 25 οὐκ ὤφιξεν: <οὐ κωφεῖ> οὐ κωφίζει. Headlam [*JPh* 23, 1895, 272] οὐ βλάπτει. Σοφοκλῆς ἐν Ἐπι Ταινάρῳ.

(70) P. Chantraine, *DELG*, s. v. ὠρακιάω.

(71) P. Chantraine, *La formation des noms en grec ancien*, Paris, Librairie C. Klincksieck, 1933, reed., 1968, 381.

esos nombres de la misma especie frecuentemente atestiguados en la comedia griega. Por ejemplo: Eup. *Fr.* 159, 9 K=172, 9 K-A πλούταξ, “ricachón”<sup>(72)</sup>, Ar. *Ra.* 909 φέναξ, “charlatán”, Ar. *Nu.* 1367 στόμφαξ, “bocazas”<sup>(73)</sup>, etc. Habría, pues, que relacionar \* ὦραξ con ὦρος, “sopor”, de forma que significara, en virtud del sufijo peyorativo, algo así como “soponcio”. Creo además que Chantraine tiene razón al sospechar que el sufijo-ἀκ-, con α larga que no ha pasado a η, como cabría esperar en jónico-ático es un préstamo del dialecto de la comedia siciliana (“emprunté de bonne heure au dialecte de la comédie sicilienne”)<sup>(74)</sup>. Es, por consiguiente, altamente probable que esta palabra no se percibiese como suficientemente elegante y por ello fuera considerada indigna del tono elevado de la dicción trágica, pero no, en cambio, del nivel más bajo, prosaico y ramplón de la comedia y del drama satírico. El drama satírico, por tanto, goza de una libertad, a la hora de emplear palabras y expresiones vulgares, que no es concebible en la tragedia, aunque quizá no iguala a la de la comedia. Otro tipo de vulgarismo es el empleo de palabras-tabú (*taboo words*), palabras malsonantes, feas, sucias (*dirty words*), inconvenientes y groseras, como, por ejemplo, A. *TrGF* 435 (*Incertarum Fabularum*) ὀμείγματα, “meados”, o S. *TrGF* 485 (*Pandora*) ἐνουρήθρα, explicada como ἀμῖς<sup>(75)</sup>, o sea, “orinal”, pero quizás en tono vulgar, es decir, “meadero”, un utensilio que mencionado así, sin amortiguación eufemística, podría salir a relucir en la comedia<sup>(76)</sup> o en un drama satírico, pero nunca en la tragedia. Entre los fragmentos de dramas satíricos de Esquilo y Sófocles nos topamos con otra palabra distinta de ἐνουρήθρα para decir “orinal” en el nivel más vulgar de la lengua, o sea, más exactamente, “meadero”, a saber, οὐράνη, la cual aparece en contextos muy similares: Esta palabra la pronunciaba probablemente Odiseo quejándose de haber sido alcanzado por un “meadero” arrojado contra él por uno de los capitanes próceres de los aqueos. El héroe se lamentaba del hedor que del bacín roto se desprendía: A. *TrGF* 180 (*Ostólogoi*) ὄδ’ ἔστιν, ὅς ποτ’ ἀμφ’ ἐμοὶ βέλος/γελωτοπόιον, τὴν κάκοσμον οὐράνην, ἔρριψεν οὐδ’ ἤμαρτε· περὶ δ’ ἐμῶ κάρᾳ /πληγείσ’ ἐναύαγησεν ὄστρακουμένη /χωρὶς μυρηῶν τευχέων πνέουσ’ ἐμοί. S. *TrGF* 565 (*Sýndeipnoi*) ἀλλ’ ἀμφὶ θυμῷ τὴν κάκοσμον οὐράνην ἔρριψεν οὐδ’ ἤμαρτε· περὶ δ’ ἐμῶ κάρᾳ /κατάγνυται τὸ τεῦχος οὐ μύρου πνέον· ἔδειματούμην δ’ οὐ φίλης ὄσμῆς ὕπο. Es claro que el fragmento de Sófocles depende del de Esquilo. Pero la cuestión principal es la de saber si

(72) Eup. *Fr.* 159, 9 K = 172, 9 K-A κᾶν τι τύχη λέγων ὁ πλούταξ, πάνυ τοῦτ; ἐπαινῶ, “y si resulta que dice algo el ricacho, yo lo aplaudo sobremanera”.

(73) En Ar. *V.* 721 leemos στομφάζοντας significando “hablando grandilocuentemente”.

(74) P. Chantraine, *o.c.* 382.

(75) Poll. 10, 44 (2, 202, 1 Bethe) ἀμῖς, ἦν Σοφοκλῆς ἐν Πανδώρα ἐνουρήθραν καλεῖ καὶ Αἰσχύλος οὐράνην.

(76) En la comedia aparece la forma eufemística ἀμῖς, menos vulgar que ἐνουρήθρα. Por ejemplo: Ar. *V.* 807-8 ἀμῖς μὲν, ἦν οὐρητιάσης, αὐτῆι /παρὰ σοὶ κρεμῆσεται ἔγγυς ἐπὶ τοῦ παττάλου. *V.* 935 ὁ θεσμοθέτης· ποῦ ἴσθ’ οὔτος; ἀμίδα μοι δότω. *Ra.* 543 εἴτ’ ἤτησεν ἀμίδ’.

tanto los *Ostológoi* de Esquilo como los *Sýndeipnoi* de Sófocles deben ser considerados dramas satíricos o piezas prosatíricas al estilo de la *Alcestis* de Eurípides<sup>(77)</sup>. No sabemos si en cada una de estas piezas figuraba un coro de sátiros, aunque es altamente probable que los cocineros y servidores encargados de escanciar y servir el vino aludidos en el fragmento 563 de Sófocles fueran sátiros. Veámoslo: S. *TrGF* 563, 1-2 (*Sýndeipnoi*) φορέϊτε, μασσέτω τις, ἐγχείτω βαθὺν/ κρατῆρ'. En el fragmento 179 de Esquilo, Odiseo se queja de la mala conducta de Eurímaco en el juego del cótabo por utilizar su cabeza de blanco o diana adonde disparar: A. *TrGF* 179, 3 (*Ostológoi*) ἦν μὲν γὰρ αὐτῷ +κότταβος ἀεὶ + τοῦμόν κάρα. Nada de esto encaja con la dignidad de la tragedia ni tan siquiera con el decoro que se nos ofrece incluso en una pieza prosatírica como la *Alcestis* de Eurípides. Esta indecencia humorística que llega al extremo de arrojar un asqueroso y hediondo “meadero” contra la cabeza de un héroe y las continuas alusiones a la comida y la bebida, así como el hecho de jugar a los juegos de sobremesa sin medida y de forma violenta y ultrajante y el empleo de expresiones como “meados” y “meadero” son incompatibles con el espíritu de la tragedia y están más bien en consonancia con la liberación momentánea de la animalesca humanidad que pretende el drama satírico. El sexo, incluyendo en este concepto las partes del cuerpo relacionadas por contigüidad con la actividad sexual, así como otras funciones biológicas conectadas de algún modo con el sexo, como, por ejemplo, las de la nutrición a través de la comida y la bebida, y las pertenecientes al sistema excretor de la anatomía humana, domina el contenido del drama satírico y de este hecho deriva en gran medida la presencia en él de numerosas palabras y expresiones vulgares. Muchos son, en efecto, los vulgarismos que encontramos en los fragmentos de los dramas satíricos debido al hecho de que el drama satírico está lleno de los reflejos lingüísticos de la inmoderada e irrefrenable actividad sexual de los sátiros, que, a juzgar por el testimonio de las pinturas de los vasos, no hacían ascos ni al amor heterosexual ni al homosexual ni al bestialismo. Los sátiros están siempre esperando una ocasión propicia para hacer el amor, su práctica favorita. En los *Diktyoulkoí* de Esquilo (A. *TrGF* 147 a, 821-30) están deseando entablar relaciones íntimas con Dánae, a la que suponen muy necesitada de sus eróticos excesos por haber estado largo tiempo encerrada en el arca con su recién nacido hijito sin contacto con ningún varón adulto que pudiera deleitarla: A. *TrGF* 147 a, 825-6 πάνυ βουλομένην/τῆς ἡμετέρας φιλότητος ἄδην κορέσσεσθαι. En un fragmento atribuido a Sófocles, probablemente el corifeo del coro de sátiros dice a alguien llamado *Oineús* o *Skhoineús*: S. *TrGF* 1130, 17-8 (*Dubia et Spuria*) ὦν σοι λαβεῖν ἔξεστι τοῦθ' ὅποῖον ἂν / χρήζῃς, ἐὰν τὴν παῖδα [π]ροστιθῆς ἐμοί. Los sátiros están prestos en cualquier momento a darlo todo a aquel que les “arrime” un niño o una niña. Los sátiros no dejan pasar

(77) D. Ferrin Sutton, “A Handlist of Satyr Plays”, *HSCP* 78 (1974), 107-43; cf. 128 and 138 respectivamente.

nunca la oportunidad de gozar del amor y están siempre dispuestos a realizar ejercicios libidinosos con hombres, mujeres o animales: En un fragmento de la *Amymóne* de Esquilo leemos el verbo θρώσκω, que significa “montar”, “cubrir”, “empreñar”, “marizar”, uno de los deportes favoritos de los sátiros: A. *TrGF* 15 θρώσκων κνώδαλα, “montando bestias”. Entre los fragmentos de Aqueo encontramos palabras similares del tipo de *TGF* 52, p. 758 = *TrGF* 52 (*Incertarum Fabularum Fragmenta*) νυμφόβας, “uno (*sc.* Sileno) que monta a las Ninfas”, explicado como ἐπιβαίνων τὰς Νύμφας<sup>(78)</sup>, “cubridor de las Ninfas”, o *TGF* 28, p. 753 = *TrGF* 28 (*Moirai*) βαβαὶ βαβαὶ, βήσομαι γυναικάς, “¡ay, ay, voy a montar mujeres!”, expresiones todas ellas que apuntan sin lugar a dudas a dramas satíricos. Entre los fragmentos de Sófocles no encontramos, ciertamente, el verbo θρώσκω significando “montar”, “cubrir”, pero sí εἰσάλλομαι, “saltar adentro”, una palabra semánticamente equivalente en su empleo para designar la cubrición (S. *TrGF* 756). Para entender cabalmente el sentido de un fragmento en el que aparece precisamente esta voz, debemos recordar que los sátiros practican tanto el amor heterosexual como el homosexual, tal y como parece deducirse de este otro fragmento sofocleo que previamente exponemos: S. *TrGF* 153 (*Achilléos Erastai*) παπαῖ, τὰ παιδίχ’, ὡς ὀρῶς, ἀπώλεσα”. Pues bien, en el ya mencionado fragmento sofocleo 756 encontramos el verbo εἰσάλλομαι significando “saltar sobre alguien para hacer el amor” y el sustantivo αὐχὴν empleado *à double entendre* con el significado más bien de “falo” o “pene” que de “cuello”, en un verso pronunciado por un sátiro que arde de pasión por Heracles. Veámoslo: S. *TrGF* 756 (*Incertarum Fabularum*) ἀνακειμένω μέσον εἰς τὸν αὐχέν’ εἰσαλοίμην. El significado metafórico de esta palabra, αὐχὴν, más bien “pene” que “cuello” —su significado literal y primigenio—, está claro en el siguiente texto extraído del Cíclope de Eurípides: E. *Cyc.* 183-4 περὶ τοῖν σκελοῖν ἰδοῦσα καὶ τὸν χρῦσεον/κλωιδὸν φοροῦντα περὶ μέσον τὸν αὐχένα.

3. Un coloquialismo es una forma lingüística empleada frecuentemente en la conversación informal. Por ejemplo, las formas hipocorísticas de nombres propios (1.), las palabras o frases formulares usadas normalmente como fórmulas de alocución o de cortesía (2.), algunas perifrasis que añaden nociones expresivas a la acción verbal (3.) y la repetición de palabras y la distorsión sintáctica (4.) pertenecen, entre otros muchos rasgos que no nos es dado examinar aquí, a la categoría del coloquialismo. Examinemos los siguientes ejemplos: (1.) A. *TrGF* 412 (*Incertarum Fabularum*) Ἄμφις por Ἄμφιάρως. (2.) S. *TrGF* 282 (*Inakhos*) ἐπήνεσ’ ἴσθι δ’, ὡσπερ ἡ παροιμία, /έκ κάρτα βαιῶν γνωπὸς ἄν γένοιτ’ ἀνήρ. (1.) Ἄμφις es una forma hipocorística empleada en la conversación normal por Ἄμφιάρως, como en inglés Tony por Anthony. Esta forma abreviada y coloquial y familiar, aplicada al héroe Anfírao, producía sin duda cierta gracia. En esta sustitución del

(78) Hesych. 3, p. 164.

nombre pleno por el hipocorístico y familiar para referirse a un héroe residía sin duda el efecto humorístico. (2.) La palabra ἐπήνεσα es una palabra formular para aplaudir (“¡bien hecho!”) —como es aquí el caso— o bien para declinar educadamente una invitación (“no, gracias”), por ejemplo: Ar. *Ach.* 484-5 Ἐσθηκας; Οὐκ εἶ καταπιῶν Εὐριπίδην; / Ἐπήνεσ’ ἄγε νυν, ὦ τάλαινα καρδία. Ar. *Ra.* 508 Ἄλλ’ εἴσιθι. ΞΑ. Κάλλιστ’, ἐπαινῶ. Y la forma ἴσθι es una frecuente forma coloquial de alocución que funcionalmente trata de ganar la atención del oyente e interlocutor: S. *Ph.* 1329 Καὶ παῦλαν ἴσθι τῆσδε μή ποτ’ ἂν τυχεῖν. E. *IA* 1005 ὡς ἔν γ’ ἀκούσασ’ ἴσθι, μὴ ψευδῶς μ’ ἐρεῖν. Ar. *Pl.* 889 Μὰ τὸν Δι’ οὐκ οὐκ οὐκ τῶ γε σῶ, σάφ’ ἴσθ’ ὅτι. (3.) En el capítulo de la sintaxis, se da en el ático del siglo V a.C. una perífrasis consistente en una forma verbal en tiempo presente acompañada del participio también de presente del verbo ἔχω que añade la noción de duración a la acción expresada por el verbo precedente. Esta perífrasis es frecuente en la comedia, pero no aparece en la tragedia y puede ser considerada una expresión coloquial o, por decirlo rotundamente con Kühner y Gerth, “ohne Zweifel aus der Volkssprache geflossen”<sup>(79)</sup>. En los *Ikhneutai* de Sófocles encontramos el siguiente ejemplo de esta construcción: S. *TrGF* 314, 133 (*Ikhneutai*) τί ποτε βακχεύεις ἔχων;. Esta construcción puede compararse con las siguientes similares expresiones que encontramos en la comedia aristofánica: Ar. *Nu.* 509 χώρει. / τί κυπτάζεις ἔχων περὶ τὴν θύραν;. Ar. *Ec.* 1151-2 τί δῆτα διατρίβεις ἔχων, ἀλλ’ οὐκ ἄγεις / τασδι λαβῶν;. (4.) En el siguiente ejemplo vamos a ver un caso de repetición de la palabra coloquial o coloquialismo ἴσθι en el interior de una frase sintácticamente muy distorsionada: S. *TrGF* 314, 333 (*Ikhneutai*) ἴσθι τὸν δα[ί]μον’ ὅστις ποθ’ ὄς/ταῦτ’ ἐτεχνήσατ’-οὐκ ἄλλος ἐστὶν κλ[οπεύς] / ἄντ’ ἐκείνου, γύναι, σάφ’ ἴσθι. La repetición y la distorsión sintáctica son dos claros rasgos coloquiales. Encontramos repetición en S. *TrGF* 201 (*Éris*) μίαν μίαν en lugar de κατὰ μίαν y distorsión sintáctica en S. *TrGF* 314, 309 (*Ikhneutai*) τ[...]*φων*[...]ν ἐστὶν αὐτοῦ, τούντος ἢ τοῦξω, φράσον, donde el verbo φράσον aparecía precedido muy probablemente por una oración interrogativa, formando así una frase compuesta que quizás rezaba de este modo: τί δ’ αὖ τὸ φωνοῦν ἐστὶν αὐτοῦ, τούντος ἢ τοῦξω, φράσον, una frase dispuesta, por tanto, con muy clara distorsión sintáctica. No es nada difícil señalar coloquialismos en los fragmentos de los dramas satíricos, y podríamos por tanto multiplicar nuestros ejemplos. Pero dado que coloquialismos los hay, dejando aparte la comedia, donde son legión, tanto en la tragedia como en el drama satírico, pues por ejemplo el coloquialismo para expresar ironía ἀλληθες, “¿de veras?”<sup>(80)</sup>, se

(79) R. Kühner-B. Gerth, *Ausführliche Grammatik der Griechischen Sprache*, 3.<sup>a</sup> ed., I-II, Hannover and Leipzig, Hahnsche Buchhandlung 1904, II, 62.

(80) Lo encuentro en la comedia (Ar. *Ach.* 557. *Eq.* 89. *Nu.* 841. *V.* 1223; 1412. *Av.* 174; 1048; 1606. *Lys.* 433. *P.* 123; 429), en la tragedia (S. *Ant.* 758. *OT* 350. E. *Fr. Inc.* 885) y en el drama satírico (E. *Cy.* 241).

impone la cuestión siguiente: ¿podemos establecer un criterio diferenciador entre los coloquialismos de la tragedia y los del drama satírico? Tal vez la diferencia entre el uso de coloquialismos en la tragedia y en el drama satírico se funda en el hecho de que en este último son más frecuentes y numerosos que en aquélla. P. Stevens, en su libro sobre las expresiones coloquiales (*colloquial expressions*) en Eurípides<sup>(81)</sup>, recoge 32 tipos de coloquialismos en el drama satírico *El Cíclope* que se reencuentran en la tragedia. Pero en esta misma obra hay al menos el mismo número de coloquialismos que no aparecen en la tragedia, mientras que sí se encuentran en la comedia. *El Cíclope* exhibe un alto porcentaje de coloquialismos, un 8 por 100, es decir: 8 coloquialismos cada 100 versos, comparado con el término medio o promedio de la tragedia eurípidea: 4 por 100<sup>(82)</sup>, o sea, justamente el doble de coloquialismos cada 100 versos. Lo importante es, pues, que en el drama satírico podemos encontrar un porcentaje mucho más alto de coloquialismos que en la tragedia. Por ejemplo: Es innegable que con la expresión coloquial ὦ τᾶν nos encontramos más de veinte veces en la comedia aristofánica, aunque una sola vez en el *Edipo Rey*, una sola vez en el *Filoctetes* y, de nuevo, una sola vez en los *Ikhneutai*: S. OT 1145 Ὅδ' ἐστίν, ὦ τᾶν, κείνος ὅς τότ' ἦν νεός. S. Ph. 1387 Ὡ τᾶν, διδάσκου μὴ θρασύνεσθαι κακοῖς. S. TrGF 314, 104 (*Ikhneutai*) τί δρῶμεν, ὦ τᾶν;. A primera vista, pues, podríamos concluir, en primer lugar, que la comedia sobrepasa en número de expresiones coloquiales tanto a la tragedia como al drama satírico —lo que no deja de ser cierto—, y, en segundo término, que se cuentan tantos coloquialismos en la tragedia como en el drama satírico. Pero esto último, en cambio, no es cierto. De hecho, si echamos una rápida mirada al inmediato contexto de S. TrGF 314, 104 (*Ikhneutai*) τί δρῶμεν, ὦ τᾶν;, nos encontraremos con que esta forma coloquial va acompañada de gran número de otros coloquialismos, como, por ejemplo: 102 ταῦτ' ἐστ' ἐκείνα, 105 δοκεῖ πάνυ, 107 ἰδοῦ ἰδοῦ, 117 ἔα μάλα, 120 τί ἐστι τουτί; etc. No cabe, pues, la menor duda de que el drama satírico supera a la tragedia en el porcentaje de coloquialismos.

4. Se da, por último, en el drama satírico un recurso o estrategia lingüística para producir la risa, empleado abundantemente en la comedia y jamás —obviamente— en la tragedia. Se le conoce con la denominación de “acumulación verbal” (“accumulation verbale”)<sup>(83)</sup> y puede explicarse como una acumulación de nombres o verbos cuasisinónimos *iocandi causa*, es decir, por el mero placer de hacer gracia y provocar la hilaridad con semejantes ristras de palabras. Este recurso humorístico, típico de la comedia y —lógicamente— no atestiguado en la tragedia, está bien documentado en el drama satírico.

(81) P. Stevens, *Colloquial Expressions in Hermes* 38, Wiesbaden, Franz Steiner Verlag GMBH, 1976.

(82) P. Stevens, *o. c.* 65.

(83) E. S. Spyropoulos, *L'accumulation verbale chez Aristophane, (Recherche sur le style d'Aristophane)*, Thessaloniki 1974. Cf. 153 “instrument indispensable de la poésie comique”.

co. Recordemos que entre los versos 437 y 451 de *Las Nubes* de Aristófanes Estrepsiades enumera toda una lista de las privaciones y tormentos que se verá obligado a sufrir como consecuencia de la educación que se dispone a recibir (seis infinitivos en asíndeton) y a continuación añade una serie de epítetos denotadores de inteligencia y arteria que son los que espera se le apliquen una vez haya completado su formación y aprendizaje educativos (veintiún nombres, adjetivos o sintagmas oracionales igualmente dispuestos en asíndeton). En el drama satírico nos encontramos con ejemplos muy similares, aunque no tan exagerados o extremados. Quedándonos con un solo verso del mencionado pasaje de *Las Nubes*, leemos, por ejemplo, en Ar. Nu. 450 κέντρων, μιάρός, στροφής, ἀργαλέος. En el drama satírico encontramos numerosos ejemplos comparables al del verso aristofánico precedente, de entre los que entresacamos los siguientes: S. TrGF 329 (*Kedalion*) μαστιγίαί, κέντρωνες, ἀλλοτριοφάγοι. S. TrGF 111 (*Ámykos Satyrikós*) γέρανοι, χελῶναι, γλαῦκες, ἰκτίνοι, λαχοί. S. TrGF 167 (*Danáe*) ζῆ, πῖνε, φέρβου. TGF 26 = SGF 22 (*Aínos Satyrikós*) ῥιπτοῦντες ἐκβάλλοντες ἀγνύντες, τί μ' οὐ λέγοντες, ὦ βαλλ' εἰς τὸν Ἡρακλέα, λάταξ.

La lengua del drama satírico ocupa un lugar intermedio entre la lengua de la tragedia y la de la comedia. La lengua que emplean sus personajes es unas veces noble y otras licenciosa y desvergonzada. En general y en su aspecto más externo, está muy próxima a la lengua de la tragedia y, por tanto, alejada de la lengua de la comedia, pues contiene jonismos y homerismos que no aparecen en esta última. Pero existen cuatro criterios lingüísticos que permiten distinguir la una de la otra, a saber: 1. La lengua del drama satírico es mucho más tolerante con arcaísmos, homerismos, *hápax legómena*, palabras raras y de otros tiempos o bien formas poéticas en general que la lengua de la tragedia. 2. En la lengua del drama satírico se localizan muchos vulgarismos, lo cual es en su conjunto un rasgo que está absolutamente ausente de la lengua de la tragedia. 3. El porcentaje de coloquialismos es considerablemente más elevado en la lengua del drama satírico que en la de la tragedia. 4. Hay en el drama satírico algunas estrategias cómicas, que también se encuentran en la comedia aristofánica o en la comedia política o “arkhaía” en general, de entre las que entresacamos, a título de ejemplo, la “acumulación verbal”, que son totalmente extrañas y ajenas a la lengua de la tragedia.